

Esta es la 2ª parte de la serie de sermones *Educando y Cuidando a los Hijos*.

En la 1ª parte hemos hablado de la importancia de las instrucciones que Dios ha dado desde el principio. Esa es una de las cosas más importantes que los seres humanos deberían cuando traen hijos al mundo. De verdad. Eso es impresionante. No hay mayor responsabilidad que un ser humano pueda recibir.

Voy a leer esto nuevamente en **Génesis 2:15- Tomó, pues, el SEÑOR Dios al hombre y lo puso en el jardín de Edén**, que Dios había creado para el hombre, donde el hombre podría vivir. Y aquí dice: **...para que lo cultivara y lo guardara**. Tan sencillo. Tan claro. Y esto tiene un significado mucho más profundo en el idioma hebraico. “Cultivar y cuidar”. Esto significa que hay que trabajar. Tenemos que entender que criar hijos es el trabajo más importante que alguien puede tener. Usted tiene sus hijos bajo su responsabilidad. ¿Qué responsabilidad más importante podría ser dada a los seres humanos? Si usted comprende el plan de Dios para la humanidad, si usted comprende cuál es el propósito de nuestra existencia. Esto es mucho, mucho más importante de lo que las personas en el mundo pueden comprender. De verdad. Y debemos esforzarnos por comprender lo que Dios nos está dando.

La palabra “cultivar” en hebraico significa “fomentar el crecimiento a través del trabajo..” Hay que trabajar para lograr eso. No es algo que sucede porque sí. Eso me hace pensar en todas las cosas que he visto en las reuniones del Sabbat desde 1969, desde que estoy en la Iglesia de Dios. Todas las personas, todas las familias que he conocido, todos los niños que he conocido a lo largo del tiempo. Y han sido muchos. Yo pienso en todas esas cosas que he visto y que he presenciado sobre cómo las personas abordan algunos en se tipo de cosas en su vida.

Eso me hace pensar en las reuniones del Sabbat en sí. Hay tantas cosas que podemos, enseñar, transmitir a nuestros hijos. Porque llega el momento en que la mente de los adolescentes comienzan a quedarse establecida y ya no cambia. Ellos entonces toman decisiones. Y la realidad es que mismo que los padres hagan lo mejor que pueden, se esfuerzan y trabajan arduamente para enseñar a sus hijos, eso no significa que ellos van a elegir ese camino de vida. Pero usted sigue teniendo la responsabilidad de hacer lo mejor que pueda, de trabajar duro, de dar todo lo que pueda. Y eso significa que hay que trabajar en ello.

Yo pienso en las reuniones en el Sabbat, en todas las personas que he conocido a lo largo del tiempo que acuden a las reuniones del Sabbat con sus hijos pensando que ellos van a aprender automáticamente con sólo escuchar los sermones. Eso no es así. Eso no funciona de esa manera. Para nada. Lo que los padres enseñan, la ayuda que ellos dan a sus hijos en eso, es mucho, mucho más importante. Porque hay cosas que los niños no pueden comprender. Pero ahí es donde la enseñanza, el entrenamiento, el trabajo. Hay que trabajar. ¡Eso requiere trabajo! Y ese es lo más importante de lo que estoy diciendo aquí. Hay que trabajar mucho.

Entonces, *cultivar* significa *fomentar el crecimiento a través del trabajo*. También he dicho que esa palabra significa *alentar, impulsar*. Mismo en la Iglesia, en las reuniones del Sabbat. Alentar, impulsar,

trabajar con los niños para con que el Sabbat sea un día especial. Las cosas que usted hace en ese día están centradas en Dios. Y eso es algo que requiere planificación, hay que pensar en ello. No es algo que sucede porque sí. Las personas viven Sabbat tras Sabbat como cualquier otro día de la semana y nada para ayudarles y así más adelante, cuando llegue el momento, ellos puedan tomar la decisión correcta. El potencial está ahí. Pero, lamentablemente, también están los tirones del mundo en ciertos entornos, en la adolescencia. Eso es una batalla debido a las hormonas y las cosas que comienzan a suceder en el cuerpo y en la mente de los adolescentes, y también los tirones del mundo. Eso le mantiene muy ocupado, especialmente en este mundo. Felizmente nos estamos preparando para otro mundo.

Pero nuevamente, esto comienza con la Iglesia. *Alentar, impulsar el desarrollo de un niño, alentar, impulsar, estimular, mejorar, nutrir, fortalecer, enriquecer*. Esas cosas no ocurren solas. Hay tantas personas en el mundo que crecen sin mucha orientación. Los padres envían a los niños a la escuela y esperan que la escuela asuma la responsabilidad de los padres. Ese es un mundo enfermo.

También hemos hablado sobre otras cosas en la 1ª parte. Hemos dedicado algún tiempo para hablar de esas cosas. Y entonces hemos hablado de algo enfermizo y obscuro, de lo que los israelitas participaron. Ellos ofrecieron sus propios hijos a Baal. Más específicamente a Moloch. Ellos ofrecían sus hijos como sacrificio en el fuego. Recuerdo cuando yo comencé a leer sobre esto, a predicar sobre esas cosas en sermones. Yo no puede entender algo así. ¿Cómo puede un humano ofrecer en una hoguera su propia carne y sangre, su propio hijo, pensando que está apaciguando a algún dios, o lo que sea? No me cabe en la cabeza que la mente humana pueda pensar de esa manera. Y tanto Judá como Israel, ambos participaron en esas cosas. Como leímos la semana pasada. Judá también fue culpable de esto.

Y hasta mismo Salomón fomentó -¡fomentó! –esas cosas. Eso no me cabe la cabeza. De verdad. Y eso fue algo atroz a nivel físico. Podemos quedar horrorizados de que ellos hiciesen tal cosa, por su manera de pensar. Dios también lo encuentra repulsivo. Pero hemos comparado lo que los israelitas han hecho con lo que hace espiritualmente cualquiera que no se dedique completa y activamente a educar y cuidar a sus hijos de la manera que Dios desea que lo hagamos. Esa es una gran responsabilidad que tenemos delante de Dios. Eso es algo que siempre debemos tener en cuenta porque Dios ha dado tanto a nosotros, Su pueblo.

Quisiera leer nuevamente Jeremías 32, que fue donde lo dejamos en la 1ª parte. Solo para repasar un poco y enfatizar lo que es dicho aquí. **Jeremías 32:30- Porque los hijos de Israel y los hijos de Judá no han hecho desde su juventud sino lo malo ante Mis ojos. Porque los hijos de Israel no han hecho más que provocarme a ira con la obra de sus manos, dice el SEÑOR.** Porque ellos no dieron oídos a Dios. Ellos no querían hacer lo que Él les dijo. Ellos siguieron su propio camino, hicieron lo que le daba la gana y adoraron a sus propios dioses. Y, sin embargo, fue Dios Todopoderoso quien los sacó de Egipto y los guió a través del desierto. Dios quiso darles una vida mejor, quiso bendecirles en todos los aspectos de su vida. Pero ellos no dieron oídos a Dios.

**Versículo 33 - Ellos no Me miraron de frente, sino que Me dieron la espalda.** Podemos leer algo así y pensar: “¿Cómo puede alguien darle la espalda a Dios?” pero si no damos oídos a Dios eso es exactamente lo que hacemos. Si no aplicamos a nuestra vida las cosas que sabemos que debemos aplicar, ¡eso es lo que

hacemos! **Y aunque les enseñaba, enseñaba, madrugando y enseñando...** Las cosas que Dios hizo trabajando con Israel y con Judá. **...no han escuchado para recibir la instrucción.**

Y los que somos padres podemos leer estas cosas – y más adelante vamos a leer algunos Proverbios también - las cosas que Dios dice a Su pueblo sobre cómo un padre debe trabajar con sus hijos. Hay cosas que tenemos que aprender aquí. Aquí se habla de madrugar, de levantarse temprano y enseñarles. Esto es algo que requiere trabajo. Uno comienza temprano por la mañana y no termina hasta que el día se acaba. Pero les puedo decir que hoy día, en la sociedad de hoy, eso no es así. Los padres dejan a los niños en su habitación jugando con lo que sea y simplemente no se olvidan de ellos, no tienen idea de lo que les pasa. Y los padres están contentos porque los niños están allá arriba, o donde sea, haciendo lo que sea. “Ellos no me están dando la lata. No tengo que ocuparme de ellos. No tengo que trabajar con ellos, enseñarles, instruirles o hacer lo que sea”. ¡Ellos dejan los niños a su aire! Y eso se convierte en su niñera. Y si no están jugando con eso, entonces están todo el día mirando la tele o lo que sea que sea, haciendo lo que quieran hacer, jugando con el ordenador sin ninguna vigilancia. Todos deberíamos ser capaces de ver lo que está sucediendo en el mundo que nos rodea. Y deberíamos estar horrorizado por lo que está sucediendo. Y especialmente cuando somos parte de la Iglesia de Dios, esto tiene que cambiar. Tenemos que trabajar en esas cosas para asegurarnos de que esas cosas cambien y que no hacemos lo mismo que las personas están haciendo en el mundo ¡Porque lo que las personas están haciendo en el mundo está mal! ¡Esto es enfermizo! Y el resultado de esto es lo que se avecina.

**Ellos no me miraron de frente, sino que me dieron la espalda. Y aunque les enseñaba, enseñaba, madrugando y enseñando, no han escuchado para recibir la instrucción. Más bien, han puesto sus ídolos abominables en el templo que es llamado por Mi nombre, contaminándolo.** Tengo que contenerme un poco, pero seré honesto con ustedes. Porque me enfado muchísimo cuando veo que las personas no ponen en práctica lo que Dios les da, lo que Dios da a Su Iglesia. ¿De acuerdo? Hace más de un año que yo vengo hablando sobre el uso de ciertos dispositivos en las reuniones del Sabbat. Antes, durante o después del sermón. ¡Y no hay necesidad o razón para usar esas cosas ! ¿Qué trae usted a la casa de Dios? Ese edificio no es la casa de Dios, pero nosotros somos la casa de Dios. Todos y cada uno de nosotros. Tenemos el espíritu de Dios habitando en nosotros. Somos parte del Templo. Y este es un entorno especial para Dios, cuando nos reunimos en comunión unos con otros, y con Dios, y nos esforzamos por honrar a Dios y a Cristo.

Y mucho de eso tiene que ver con la forma en que criamos a nuestros hijos. Porque si permitimos cosas que no son correctas, mismo después de haber sido avisados de que no debemos hacer esto, hacemos exactamente lo mismo espiritualmente. ¡No hay diferencia! De verdad. Aquí dice: **Más bien, han puesto sus ídolos abominables en el templo que es llamado por Mi nombre...** ¿Es eso importante para Dios? ¿Le importa a Dios lo que hacen los niños, los hijos del pueblo de Dios, si los padres saben o ven esto y si trabajan con sus hijos en esas cosas? ...**contaminándolo.**

**Han edificado lugares altos a Baal, que están en el valle del hijo de Hinom.** Gehena. Este lugar tiene una mala reputación en la Biblia. Dios usa esto para referirse al juicio, como símbolo del juicio. Gehena. **...en el valle del hijo de Hinom, para hacer pasar por el fuego sus hijos y sus hijas á Moloch, lo cual no les mandé, ni me vino al pensamiento que hiciesen esta abominación, para hacer pecar á Judá.**

**Versículo 36 - Ahora pues, así ha dicho el SEÑOR Dios de Israel: “Con todo, en cuanto a esta ciudad de la cual dicen: ‘En mano del rey de Babilonia será entregada por la espada, por el hambre y por la peste’, he aquí que Yo los reuniré de todos los países...** Y es impresionante todo por lo que Judá e Israel tuvieron que pasar, el ejemplo que quedó establecido a nivel físico. Todas las diez tribus que fueron llevadas cautivas a Europa, perdieron su identidad y hoy día ellos no saben quienes son porque dieron la espalda al Sabbat de Dios y a los Días Sagrados de Dios. Y más tarde el pueblo judío fue llevado cautivo a Babilonia, donde estuvo durante setenta años. Ellos no perdieron su identidad. Ellos sabían cosas sobre sí mismos. Y hasta el día de hoy los judíos saben quienes son, porque ellos al menos siguieron guardando el Sabbat. Aunque lo contaminaron. Hasta el día de hoy ellos guardan el Sabbat y los Días Sagrados. Pero Dios los mandó al cautiverio.

Eso me hace pensar en lo que está a punto de tener lugar en el mundo y en lo que se necesita para llevar a las personas a la humildad. **He aquí que Yo los reuniré de todos los países a los cuales los he expulsado en Mi furor, con Mi ira y con gran indignación. Los haré volver a este lugar...** Esto va más allá que la época de Israel y la época de... Esto se refiere a lo que representa la Fiesta de los Tabernáculos. Esto está hablando del período del Gran Trono Blanco, el período de la Fiesta de los Tabernáculos, el Milenio, lo que vendrá. Esto se refiere a lo que Dios va a hacer, a lo que tiene que pasar con los seres humanos antes de que ellos puedan comenzar a prestar atención a lo que Dios dice, para que Dios pueda trabajar con ellos, antes de que ellos comiencen a dar oídos a Dios.

**Los haré volver a este lugar y los haré habitar seguros. Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios. Les daré un solo corazón y un solo camino...** ¿Y dónde empieza eso? En la Iglesia de Dios. Ahí es donde comienza ese proceso. Y ese es el proceso. Después que somos bautizados y somos engendrados del espíritu de Dios, comenzamos a cambiar, comenzamos a tomar decisiones que nos hacen cambiar. Y Dios trabaja con nosotros para darnos un solo corazón, una sola mente, un solo camino en unidad y armonía con Él. Y ese es un largo proceso. Y tenemos batallas porque los seres humanos nos resistimos a Dios. Nuestra tendencia es resistir a Dios, mejor dicho. Y de ahí las batallas. Lo reconocemos. Y nos damos cuenta de que tenemos que cambiar, de que tenemos que luchar contra eso y hacer lo que Dios nos dice, lo que Dios nos revela.

Esto comienza en la Iglesia. **Les daré un solo corazón y un solo camino, a fin de que Me teman perpetuamente, para su propio bien y para el bien de sus hijos después de ellos.** ¿Qué significa eso? Eso significa que este tipo de cosas deben ser enseñadas a los niños. Un corazón. Un solo camino. El camino de Dios. Usted tiene que enseñarles sobre el camino de Dios. Y hay que trabajar, hay que trabajar duro para eso, hay que reforzarlo continuamente, el camino de Dios, el Sabbat de Dios, la importancia de obedecer a Dios y lo que eso significa en su vida diaria. Hay muchas maneras de hacer esto. No quiero adelantarme en el sermón, pero hay tantas cosas en el libro de Proverbios que dejan muy claro. Cosas que las personas pueden hacer, participar en ellas. Y todo comienza en la Iglesia. Y eso es lo que Dios quiere que comprendamos aún más a medida que avanzamos.

Vayamos al libro de Proverbios. Un buen lugar para aprender más sobre este proceso de educar a los niños. Vayamos allí. Es bueno enfocarnos en las cosas que Dios ha dado a Su pueblo, a Sus hijos, que enseñan a los padres cómo ellos deben trabajar con sus hijos.

**Proverbios 1:1 - Proverbios de Salomón hijo de David, rey de Israel.** ¿No es eso sorprendente?

¡Hemos hablado sobre eso en la 1ª parte! Dios le ha dado todo esto. Él era un hombre sabio, él veía ciertas cosas y escribió sobre ellas. Pero él ha dado la espalda a todo esto, se alejó de todo esto. ¡Increíble! Dios le ha dado tanto, tantas riquezas y sabiduría. **Para conocer sabiduría y disciplina; para comprender los dichos de inteligencia; para adquirir disciplina y enseñanza, justicia...** Y esto abarca tantas cosas. Un niño no aprende esas cosas por sí mismo. Usted tiene que trabajar en ello. Cuando las cosas suceden... Pienso en cuando los niños que van a la escuela, o a lo que sea. Ellos entonces hacen amigos. Y hay cosas que pasan en la vida cuando las personas tienen conflictos. Y eso sucede entre los niños también porque ellos interactúan con otros niños. Y cuando esas cosas pasan eso es una oportunidad para enseñarles la manera correcta de lidiar con un asunto, la manera correcta de pensar sobre otras personas, cómo manejar ese tipo de situaciones. Y esto es algo que usted nunca puede dejar de hacer. ¡Usted tiene que seguir haciendo eso siempre!

La influencia que otras personas tienen sobre los niños, sobre sus hijos, usted tiene que trabajar con eso. Usted tiene que trabajar con eso en lo que se refiere a lo que usted les deja ver en la televisión, el tipo de música que escuchan. Porque esas cosas afectan la mente. ¡El tipo de música que usted les permite a sus hijos escuchar! A veces las personas ni siquiera saben lo que sus hijos escuchan, y mucho menos lo que ven en Internet, y en todo lo demás. Esas cosas entran en sus mentes, afectan su forma de pensar. Yo lo sé porque lo viví y he tenido que salir de esto. Yo sé cómo la música afectó mi mente en mi adolescencia, lo cuánto me involucré en eso y el impacto que esto tuvo en mi forma de pensar. Y fue una gran batalla para librarme esas cosas repugnantes, para dejar eso atrás. Porque el mensaje en la música afecta nuestra forma de pensar.

Y si usted piensa que eso no afecta su manera de pensar – y esto tiene una influencia muy poderosa - usted está muy equivocado. “Oh, son solo palabras y ...” Eso me hace pensar en la basura que algunas personas escuchan hoy. A veces en las películas se puede escuchar como música de fondo, a gente maldiciendo y diciendo cosas en un lenguaje repugnante. Y eso es lo que ellos escuchas. Eso me recuerda el campamento donde he estado. Las personas allí no eran capaces de decir tres o cuatro palabras sin soltar alguna inmundicia por su boca, lamentablemente. Porque ellos crecieron con esto. Esto fue lo que aprendieron. Así es como ellos piensan. Ellos escuchan toda esta basura día tras día. ¿Y no cree usted que eso afecta la mente? Si su hijo escucha ese tipo de cosas, le digo que usted tiene grandes problemas. Usted debe saber lo que sus hijos escuchan. Debe involucrarse más, si ese es el caso.

Esas cosas me enfadan mucho. Yo lo siento, pero no puedo evitarlo, ¿de acuerdo? Porque yo sé el impacto que esto tiene. Lo he visto una y otra vez en todos esos años en la Iglesia de Dios. Y algunos padres son totalmente ajenos a esto, ellos buscan excusas y justifican ciertas cosas diciendo que no pasa nada, que esto está bien. ¡Por favor! ¡Por favor! Espero que esas personas aprendan pronto porque de lo contrario eso es como entregar a sus hijos a Moloch en lo que a mí respecta. Eso es lo mismo que entregarlos a Moloch.

Continuando. **...para adquirir disciplina y enseñanza, justicia...** ¡Eso es algo que hay que enseñarlo! ¿Qué es lo justo? ¿Qué es lo correcto? Hoy vivimos en un mundo donde.. Yo no sé por qué esto me vino a la mente, pero pienso en algunas competiciones deportivas donde los equipos juega el uno contra el otro pero no hay trofeos porque nadie pierde. Ellos ni siquiera cuentan los puntos. Eso es como... Lo siento. Yo

creo que esa no es la realidad de la vida. Así no es la vida. En la vida uno tiene que encajar muchos golpes duros. Y en el Milenio la vida seguirá siendo difícil, con muchos problemas. La vida no será más fácil solo porque el mundo será mejor, solo porque el camino de Dios será lo único que se enseñara. Seguiremos teniendo la repugnante naturaleza humana, la naturaleza humana egoísta. Las personas seguirán siendo motivadas por el egoísmo y van a seguir diciendo cosas que están mal las unas a las otras sí. Ellas todavía van a hacer cosas malas a veces. Van a seguir llevando la contraria las unas a las otras. Van a tener conflictos, van a pelearse. Porque así es la naturaleza humana. Porque somos muy egoístas Y cuando no nos salimos con la nuestra, cuando alguien no... Eso es lo que sucede.

Tenemos una estupenda oportunidad para enseñar a nuestros hijos cuando ciertas cosas suceden. Mismo cuando hacemos algo que no está bien, cuando damos un mal ejemplo. He visto muchas veces a padres que no son capaces de decir a sus hijos: “Lo siento. Yo estaba equivocado en lo que dije. Yo estaba equivocado en la forma en que he lidiado con la situación”. Lo peor que un padre puede hacer es no admitir cuando ha hecho algo mal, cuándo ha cometido un error, cuándo ha cometido pecado, cuándo ha cometido un error del que su hijo es plenamente consciente. Porque entonces el niño aprende a esconder las cosas, a mentir, a querer mostrar que es algo que no es realmente. Así somos nosotros. Y esto ha empezado en algún lado. No puedo ir mucho más lejos, solo llego hasta aquí. Ustedes entienden lo que estoy diciendo: oportunidades para enseñar lo que es correcto y justo. ¡Usted tiene que enseñarles eso! Si usted no les enseña, ¿dónde ellos van a aprenderlo? ¿Dónde van a aprender si no tenemos ese tipo de conversaciones con ellos cuando están pasando por algo?

**...juicio y equidad.** Lo que es justo e imparcial. Usted tiene que enseñarles cómo juzgar las cosas. Y cuando ellos juzgan algo mal usted tiene que corregirlos: “No. Esto no es... No lo estás mirando bien. Esta no es la manera correcta de pensar. Esta no es la manera correcta de juzgar ese asunto. Esta no es la decisión correcta. Te estás equivocando en esto. Esto es lo que debes hacer. Y esta es la razón.” Usted tiene que enseñarles esas cosas. Usted tiene que trabajar con ellos. ¿Y sabe qué? Hay que trabajar duro. Hay que trabajar muy duro para eso.

Continuando: **Para dar perspicacia a la mente simple...** Una mente simple aún no es madura y experimentada en las realidades de la vida. ¿Qué podemos esperar de ellos? Y esto es para los adultos también. Eso va dirigido a los adultos. Y eso es aún peor. Pero un niño, debemos entender que los niños son solo niños y no tienen experiencias en la vida, no entienden las cosas que pasan, no entienden cómo es la naturaleza humana - y mucho menos su propia naturaleza - no sabe cómo tratar con otras personas. Porque usted está tratando con la naturaleza humana. ¿Y cómo uno puede lidiar con esas cosas? ¡Oportunidades para enseñar!

**...y a los jóvenes conocimiento y prudencia.** Esto es una cuestión de enseñar. **Para dar perspicacia a la mente simple y a los jóvenes conocimiento y prudencia.** ¿Y como se hace esto? ¿Cómo se enseña la prudencia? ¿Cómo se enseña el respeto? ¿Cómo se enseñan esas cosas en la vida? Bueno, cuando sus hijos cometen un error usted les dice: “Oye, hablemos de esto”. Pero lo que pasa muy ha menudo es que los padres no hacen esto porque no es algo fácil de hacer. Y si algo no es fácil de hacer, no solemos hacerlo.

**El sabio oír y aumentará su saber, y el entendido adquirirá habilidades.** Estas cosas deben ser enseñadas y desarrolladas en el hogar. Ahí es donde esto comienza. Tanto como sea posible.

**Versículo 7 - El temor del SEÑOR es el principio del conocimiento.** ¡Eso es tan hermoso! “El temor del SEÑOR es el principio del conocimiento”. Porque si las personas no entienden que tienen que pensar de la manera correcta hacia Dios, si ellas no piensan de la manera correcta sobre Dios, entonces ellas no tendrán conocimiento y tampoco entendimiento y van a seguir el curso de la naturaleza humana egoísta, van a seguir el camino del mundo. ¡Y usted no quiere eso! Usted no quiere eso para usted mismo y tampoco para sus hijos. Hay oportunidades para enseñarles este tipo de cosas. Dios es siempre lo primero. ¿Con qué frecuencia puede usted enseñar a su hijo, que usted está criando, que Dios es siempre lo primero, lo que es lo correcto en esto?

**El temor del SEÑOR es el principio del conocimiento.** Esto es algo que hay que enseñarse en casa, ¿verdad? **Pero los insensatos desprecian la sabiduría y la disciplina. Escucha, hijo mío, la disciplina de tu padre y no abandones la instrucción de tu madre.** Nosotros entendemos lo que esto significa espiritualmente. Esto se refiere a Dios Todopoderoso y a la Iglesia, que es la madre de todos nosotros. Hay cosas que aprendemos espiritualmente y que debemos tener en cuenta en nuestra vida, que debemos desear implementar en nuestras vidas. Las cosas que escuchamos, las cosas que aprendemos, las cosas que Dios nos da la oportunidad de aprender. Él nos enseña.

Y de la misma manera un padre trabaja con sus hijos y les enseña la importancia de... Cuando pienso en estas palabras: **Escucha, hijo mío, la disciplina de tu padre y no abandones la instrucción de tu madre...** Yo pienso en el hecho de que ambos padres necesitan estar siempre en unidad y acuerdo. Porque he visto muy a menudo situaciones donde los hijos corren de uno de los padres al otro porque los padres no se ponen de acuerdo entre sí, no se ponen de acuerdo sobre cómo hacer las cosas. Y si el niño no puede obtener lo que quieren ... Porque los niños, y todos nosotros, tenemos esta naturaleza. Eso comienza a muy temprana edad. Y así, para conseguir lo que quiere ... Y usted debe estar muy atento a eso. Usted tiene que tener mucho cuidado con eso. Un niño necesita saber que si uno de los padres dice algo, el otro lo respalda al 100%. ¡Al 100%! ¡Sin excepción! Ellos necesitan saber que si corren hacia a su padre ese les dirá: “¿Qué dijo tu madre?” Y que si van a la madre esa dirá: “¿Qué dijo tu papá? ¿Ya le hablaste? ¿Qué ha dicho? Entonces esa es la respuesta. Eso es exactamente lo que vas a hacer”.

Esa pequeña joya allí es una joya. Porque he visto muchas veces a la gente abusar de esto. ¿Qué pasa cuando un niño se sale con la suya con tales cosas, cuando hace algo que es tan poco saludable? Estamos hablando de una mente que puede desarrollarse, una mente que tiene el potencial de recibir el camino de vida de Dios cuando llegue el momento. Y cuanto más usted se esfuerza por ayudarles en esas cosas... Y, por favor, comprenda que aunque usted haga todo lo mejor que pueda, su hijo todavía tiene que tomar decisiones. ¿De acuerdo? Ni hay que decirlo. Pero tenemos que reconocer que hay muchas cosas en las que se necesita trabajar, que necesitan cambiar, que podemos hacer mejor. Siempre podemos aprender eso en la vida.

Y hay muchas formas de presión de grupo. Eso me hace pensar en cómo los padres deben lidiar con esto y trabajar con esas cosas. Esto es una batalla continua. Es una batalla constante: lo que visten, la moda, la música, y todo lo demás. Pero usted debe tomar el control, debe participar. Hay tantas formas de presión social, donde los jóvenes intentan hacer que otros se junten a ellos en actividades que no están bien. Usted tiene que lidiar con eso constantemente. Hay cosas que suceden en las escuelas que dejan perplejo a

cualquiera. En mi época la escuela a la que fui no era como las escuelas son hoy. La diferencia es como la noche y el día. La noche y el día. Lo peor que pasaba era si alguien tenía cigarrillos. Pero hoy día ellos no tienen cigarrillos normales pero con algún tipo de hierba. Eso es muy común en las escuelas. Drogas. Las cosas que ellos hacen con las drogas. En pequeños círculos lo que ellos hacen e intentan hacer con que otros les sigan. Alcohol, etc.

Y esto puede ser difícil para una persona joven que es diferente. Y le digo que usted tiene que trabajar con sus hijos para enseñarles sobre esto. ¿Lo hace usted a la perfección? No. Muchas veces miramos hacia atrás y pensamos: “Yo podría haber hecho ‘eso’...”. A veces aprendemos las cosas demasiado tarde, pero debemos esforzarnos por aprender lo que podamos, mientras podamos.

Y puede ser difícil para una persona joven tener la seguridad de decir “no” a esas cosas, de ser diferente. Porque en la Iglesia de Dios somos diferentes. De verdad que lo somos. Ellos tienen que comprender la importancia de ser un ejemplo, sin importar lo que hagan los demás a su alrededor. Eso es duro. Eso es difícil.

Y estas cosas pueden tener un determinado efecto sobre una persona. Cosas tan sin importancia como el tipo de ropa que se lleva, como he dicho antes. Eso me hace pensar en los cambios de la moda y cómo esas cosas ocurren. Y hay épocas en las que todo está bien, y otras veces las cosas comienzan a cambiar y uno se vuelve loco. Y usted tiene que trabajar con sus hijos en esto. Me da mucha lástima las chicas porque a veces lo que se pone de moda es tan horrible y enfermizo. Y pensar que algunos padres visten a sus hijitas, niñas pequeñas con faldas cortísimas, pensando: “¡Que adorable está!” Con tantos pervertidos que hay en este mundo lo último que usted quiere es exponer a sus hijos a esas cosas. Usted tiene que tener cuidado. Usted tiene que comenzar a enseñar a sus hijos a una edad muy temprana qué tipo de ropa puede llevar y que no. Y si usted no aplica ciertas reglas, no pone restricciones...

Esto sucede en la Iglesia de vez en cuando, los vestidos son cada vez más cortos. Y yo pienso: “¿Es que no sabes lo que estás haciendo?” Y, lamentablemente, a veces la persona en cuestión lo sabe muy bien. Pero ciertas cosas pasan en la mente y la persona piensa que así es como debe ser. ¿Y por qué quiere alguien ser así? ¿Por qué quiere alguien hacer ese tipo de cosas? Los padres tienen que ayudar a los hijos, tienen que enseñarles y trabajar con ellos. Y a veces eso implica, hacer algo que no es muy agradable. Esto es algo que requiere tiempo. Quizá sea batalla muy larga. Pero, ¿qué va a hacer usted? Va a dejarles a la merced del mundo sin luchar por ellos? ¿Usted va a ceder porque así es el mundo, así son las cosas en el mundo y usted no quiere que sus hijos sean diferentes? “Queremos que ellos tengan otros amigos y que sean bien aceptados. No queremos que sean diferentes porque eso es demasiado difícil para ellos.” ¿Qué está usted enseñando a ese niño?

Estoy tan agradecido de que todo esto está llegando al fin. En la nueva era que va a comenzar esas cosas no serán un problema como ahora. Pero si usted puede entender eso. En esa área solamente. Y por favor comprenda que esto afecta a muchas cosas en la vida de un niño. Pero esta es una de las cosas más fáciles de notar, de ver.

Y en el versículo 7 eso es dicho nuevamente. Vamos a avanzar al versículo 15. Eso me hace pensar en la presión del grupo, en lo cruel a que las personas pueden ser con los demás. Y si usted no se junta a ellos



para burlarse de otra persona o intercambiar chismes sobre otra persona, entonces los niños aprenden cosas muy crueles. Y algunas veces eso comienza a una edad muy temprana. ¿Y de dónde sacan los niños esas cosas?

Usted tiene que trabajar con ellos. Porque muchas veces ellos traen esas cosas a casa. Ciertas cosas pasan y usted tendrá que involucrarse y descubrir lo que está pasando. Pero entonces usted tiene una oportunidad para enseñarles que no deben participar de ciertas cosas y explicarles el porqué. Y eso no termina nunca. La verdad es que el tiempo y el esfuerzo que los padres tenemos que emplear en esto no termina nunca. Es una responsabilidad mucho mayor de lo que yo jamás he imaginado. Yo no sabía las cosas que sé hoy como ministro de Dios. Yo enseñaba las cosas que Dios nos había dado. Él nos está preparando. Cosas que yo sabía, lo que sabíamos en entonces. Pero ahora yo veo que esto es mucho más importante y entiendo por qué Dios quiere que comprendamos estas cosas, debido a hacia dónde nos dirigimos. Y esa es una responsabilidad mucho más grande de lo que pensábamos en la Iglesia.

**Versículo 15: Hijo mío, no andes en el camino de ellos...** Estos versículos que estamos leyendo nos avisan que no debemos seguir a esas personas. Personas que nos intentan apartar de lo que es correcto, que quieren que hagamos cosas que no están bien, sea eso lo que sea. Podría ser algo tan simple como chismorrear o hablar mal de otra persona, burlarnos de otra persona. Porque si usted está con un grupo y de repente ellos comienzan a reír de una persona, usted se ríe junto con ellos. ¿Piensa usted que ese tipo de cosas no ocurren? Es tan enfermizo lo que puede pasar en la mente humana.

**Hijo mío, no andes en el camino de ellos, aparta tu pie de sus senderos, porque sus pies corren al mal y se apresuran a derramar sangre.** Podemos mirar esto de una manera física, ya que a veces esa es la única manera en que podemos pensar en ello. Pero eso puede ser algo muy sencillo como por ejemplo lo que sale de nuestra boca, cómo las personas tratan las unas a las otras. Esas son oportunidades que tenemos para enseñar a los niños cómo tratar a los demás de la manera correcta. Quizá su hijo no ha tratado a otro niño de la manera correcta, no ha dicho las cosas de la manera correcta, no ha hecho lo que es lo correcto o lo que sea. Eso puede pasar a una edad muy temprana, un niño que muerde a otro niño. Usted tiene que lidiar con eso. Usted tiene que empezar a enseñarles a muy temprana edad que hay cosas que están bien y hay cosas que están mal. Y eso nunca se detiene. Nunca se detiene.

Recuerdo que cuando nuestros hijos alcanzaron una cierta edad, yo oré a Dios, le agradecí por el tiempo y la oportunidad que yo había tenido de trabajar con ellos, y entonces yo le dije a Dios, con toda sinceridad: “Ellos son Tuyo”. Porque cuando ellos se marchasen de casa y estuviesen solos... Ellos pertenecen a Dios de todos modos, si ustedes entienden lo que estoy diciendo. Pero, cómo pensamos sobre esto y lo que hacemos, los entregamos a Dios y esperamos que ellos tomen las decisiones correctas, que elijan el camino de vida de Dios. Y eso no siempre sucede, debido a la naturaleza humana. Pero usted debe esforzarse y hacer su parte.

Continuando: **Tales son las sendas de todo el que es dado a la codicia,**

**la cual quita la vida a los que la poseen.** A veces leemos un proverbio y vemos la oportunidad de enseñar, de pensar en diferentes cosas que podemos enseñar y cómo hacer esto. Y aquí se habla de una predisposición para aprovecharse de los demás. A veces en la vida hay oportunidades, cosas que tienen que ver con las finanzas, oportunidades de comprar o vender algo, o trabajar para otra persona. Y esas son

oportunidades para enseñar a nuestros hijos sobre la naturaleza humana, sobre cómo las personas a menudo se aprovechan de los demás.

O enseñarle a un niño a trabajar. Ese es uno de los mayores problemas en la sociedad, en el mundo de hoy. Porque a menudo a los jóvenes no se les enseña cómo trabajar y cómo se comporta en un trabajo, qué se debe hacer cuando uno trabaja. Darles tareas domésticas, darles responsabilidades desde una edad muy temprana, enseñarles cómo hacer esas cosas, y enseñar a los niños cómo trabajar, esto es una parte muy importante de la vida. Y si ellos no hacen su trabajo, si intentan evadir sus responsabilidades en las tareas que tienen... Yo pienso en los jóvenes de hoy. Uno ve ciertas cosas a veces cuando ellos están trabajando... Ellos no trabajan; ese es un gran problema. Ellos son perezosos. No quieren trabajar. No quieren esforzarse. Si se supone que usted debe trabajar durante ocho horas para su jefe, usted debe trabajar durante todas esas ocho horas para su jefe. A menos que usted tenga tiempo libre para almorzar o algún momento para un descanso. Pero eso es todo. Porque a la naturaleza humana le gusta aprovecharse a los demás. Y eso es de lo que se está hablando aquí. Que la mente humana es codiciosa de diferentes maneras. “Yo esto lo quiero para mí. Y no quiero hacer ningún esfuerzo para obtenerlo. No quiero tener que trabajar todo ese tiempo, esas 8 horas, o lo que sea”. Oportunidades para enseñar a los jóvenes cómo trabajar.

Si usted no da los jóvenes tareas domésticas, si no les da la responsabilidad de hacer ciertas cosas, usted simplemente se los entrega al mundo. Ellos necesitan aprender a trabajar, a ser productivos. Y cuando ellos no cumplen con sus tareas ellos necesitan aprender que hay un castigo, que esto tiene consecuencias en la vida. Sea lo que sea. Quizá quitarles ciertas cosas que ellos quieren. “No puedes tener esto porque no hiciste tu trabajo. Hay consecuencias para las cosas que haces en la vida.” Y hay tantas maneras de enseñarles esto, con tantas cosas. A veces usted tiene que probar con muchas cosas diferentes trabajando con sus hijos.

**Clama la sabiduría en las calles, alza su voz en los lugares públicos...** Yo no puedo transmitirles esto, que es lo que me gustaría. O bien esto está en su mente o no. ¿Qué significa esto? “Clama la sabiduría en las calles, alza su voz en los lugares públicos”. Esto significa que hay muchas oportunidades para enseñar. Hay muchas oportunidades para enseñar a los niños, diariamente, a toda las horas, sobre Dios y los principios correctos, sobre el camino de vida de Dios. Eso no significa que usted tenga que abrir la Biblia y decirles: “Eso es lo que dice aquí en el libro de Santiago...” Yo no estoy hablando de eso. Porque conozco personas que han hecho esto. Esas cosas no funcionan, ¿saben? Hay maneras de enseñar las cosas. Esas cosas son correctas, el juicio es correcto. Y a veces, o, sí, hay que hablarles sobre lo que Dios dice a respeto. “Clama la sabiduría en las calles, alza su voz en los lugares públicos”. Hay tantas oportunidades para enseñar que castigarlos mandándoles a su habitación y dejándolos ahí solos. Donde ellos pueden tener libre acceso a internet y todo lo demás. Usted necesita tomar el control sobre ciertas cosas.

Si usted no sabe cómo ejercer control sobre sus hijos como padre, entonces usted se equivoca, usted está pecando como padre. ¡Usted está pecando! ¿Piensa usted que solo porque su hijo tenga 6, 7, 8 o 9 años – y mucho más si es más mayor - él no puede buscar ciertas cosas, descubrir las cosas rápidamente? ¡Si usted piensa de esa manera usted está muy equivocado! Yo conozco a gente muy joven que se ha vuelto adicta a ciertas cosas en Internet. ¡Gente muy joven! Porque sus padres no se daban cuenta de lo que estaba

pasando, no se aseguraban de tener el control de esos dispositivos. Ellos simplemente san a sus hijos pase libre a esas cosas, a toda la basura que hay por ahí. Si usted hace esto,, ¡qué vergüenza! Usted simplemente ha entregado a sus hijos a Moloc porque está permitiendo que la perversión y la enfermedad entre en sus mentes. Y esto se convertirá en una batalla, esto se pondrá cada vez peor en sus vidas. La mente es algo muy precioso. Eso me hace pensar en lo que pasó en los días de Noé. Y debido a que en ese entonces las personas vivían tanto tiempo sus mentes se volvían enfermas, pervertidas y corruptas. Y yo creo que hoy en día ese proceso es mucho más acelerado. Una mente joven puede corromperse con esas cosas. Pero usted tiene que desear luchar contra eso. Usted tiene que esforzarse por amar a sus hijos, por protegerlos del mal de este mundo. Mucho más hoy en día que en cualquier otro momento de la historia humana.

Continuando en **versículo 24 - Como vosotros no me atendisteis cuando os llamé, ni me hicisteis caso cuando os tendí la mano...** ¿Se esfuerza usted por esto? ¿Trabaja usted para asegurarse de que su hijo escucha? Cuando usted dice algo, ¿lo cumple? Porque si usted no lo cumple usted está enseñando a sus hijos a pensar de una determinada manera. Usted está programando la mente de sus hijos para pensar de la manera incorrecta. Usted tiene responsabilidades en lo que está siendo programado en la mente de sus hijos. Eso es parte del proceso, de verdad. Es parte del entrenamiento, de la crianza, del correcto desarrollo en la mente de un niño, en su vida. Y si ellos no escuchan, entonces hay consecuencia. Algo va a pasar. “Puedes llorar todo lo que quieras. Yo lo siento, pero tú sabías cuál era la consecuencia. Sabías que no deberías haber hecho esto.”. ¿No es así como es la vida? Si no les enseñamos cuando ellos son jóvenes, ¿cómo van a poder lidiar con la realidad con una mente sana y una manera de pensar sana cuando sean mayores? Porque este mundo es muy malo... es muy malvado.

Aquí dice: **...sino que rechazasteis todos mis consejo y no acatasteis mi corrección...** Dios trabaja de una determinada manera con los seres humanos. Especialmente con aquellos a quienes Él llama. Él les llama para corregirlos. Y nosotros, como padres, tenemos que asegurarnos de que hacemos lo mismo. Porque esto es por amor a nuestros hijos. ¿Quién no necesita ser corregido en la vida? A algunas personas simplemente no les gusta corregir a sus propios hijos. Eso no es algo agradable, pero usted tiene la responsabilidad de hacerlo. Y de la manera correcta. Y hay muchas cosas que usted puede hacer para ayudar a un niño a aprender que hay consecuencias cuando él no hace lo que le es dicho.

**Proverbios 3:1- Hijo Mío, no te olvides de Mis enseñanzas; más bien, guarda en tu corazón Mis mandamientos. Porque prolongarán tu vida muchos años y te traerán paz y prosperidad.** ¿Y por dónde se comienza cuando usted educa a sus hijos según el camino vida de Dios? Usted debería comenzar con esto a una edad muy temprana. Los niños deben aprender, deben saber cosas como los 10 mandamientos. ¿Y cuántos hoy en la Iglesia de Dios realmente conocen los 10 mandamientos? Para mí no hay excusa para que un niño no conozca los 10 mandamientos. Mismo a una edad muy temprana. Ellos pueden aprender a una edad muy temprana cuáles son los 10 mandamientos. De forma resumida. Yo he hecho esto con mis hijos. Es muy fácil. ¿Y qué hay de los Días Sagrados de Dios? ¿Pueden sus hijos decir cada uno de los Días Sagrados, en el orden correcto? ¿Pueden sus hijos decir lo que significa cada uno de los Días Sagrados? Porque ellos deberían saber esto.

Una cosa es enseñarles sobre la vida, ayudarlos y protegerlos de ciertas cosas a su alrededor a medida que crecen, esforzarse por enseñarles a ser sensatos y a tener equilibrio, a juzgar de la manera correcta, y no

dejar que juzguen equivocadamente pero mostrarles cuándo están equivocados, decirles por qué algo está mal, por qué algo no es saludable, decirles cómo deben hacer ciertas cosas, cómo deben tratar a las personas. Esto es una cuestión de respeto, de mostrar respeto a los demás. Eso me hace pensar en como los jóvenes aprenden a decir: “Sí, señora” y ‘Sí, señor” a los mayores. Y no estoy diciendo que todos tengan que aprender eso. Pero yo lo respeto porque eso es parte de la sociedad en esa parte del mundo. Los jóvenes aprenden a respetar a los mayores. Eso es algo que está en su mente, es cómo ellos responden a los mayores, es como ellos tratan a las personas mayores. Eso es algo normal en su conducta. Es algo que a mí me parece muy bonito.

Usted puede enseñar a sus hijos el respeto. Porque yo conozco a muchos jóvenes que no son respetuosos. Conozco a muchos jóvenes que no son respetuosos conmigo y con mi esposa. Y a veces eso es porque sé que los padres tampoco nos mostraban respeto. Y gracias a Dios la Iglesia ha sido limpiada de esto, en gran parte. Pero yo no soy tan ingenuo como para pensar que eso no sigue pasando. ¿Y por qué es eso importante? Porque esto se aprende en casa. El respeto hacia los demás es algo que se aprende en casa. Una persona joven aprende rápidamente de sus padres si ellos muestran o no respeto hacia los demás, cómo ellos hablan sobre los demás, cómo piensan sobre los demás. Porque los padres hablan entre ellos y el niño escucha lo que sus padres dicen y aprenden esto, empiezan a pensar de la misma manera hacia las personas de quienes los padres podrían estar hablando. ¿Lo entienden? Increíbles lecciones.

Y yo pienso en las oportunidades que tenemos para enseñar a nuestros hijos. Y de todas las cosas, ¿qué es más importante que enseñarle a un niño acerca de Dios? No solo llevarlos a las reuniones del Sabbat, porque eso no es suficiente. Eso ni siquiera se acerca a la responsabilidad que los padres tienen en la Iglesia de Dios. De verdad. Hay cosas que usted tiene que hacer en casa, que son su responsabilidad.

Jóvenes, espero que me estén escuchando hoy, porque yo sé que ustedes van a empezar a aprender los 10 mandamientos. Sé que ustedes van a empezar a aprender sobre los Días Sagrados. Y si yo pregunto a uno de ustedes en la Fiesta de los Tabernáculos - algo que probablemente no haré este año, pero lo que seguramente haré en algún otro Día Sagrado o cuando esté de visita en una congregación. “¿Cómo te va en los 10 Mandamientos?” Y todos debería ser capaz de decírmelos de memoria. Y los que no puedan decírmelos de memoria, que vergüenza para los padres. ¡Que vergüenza! ¿Que está haciendo usted? ¿Piensa usted que su hijo simplemente aprende por ósmosis sobre Dios, sobre el camino de vida de Dios y las verdades de Dios? ¿No comprendemos como adultos el proceso por el que hemos tenido que pasar en nuestras vidas y que tenemos que enseñar a nuestros hijos sobre e Dios, las cosas más básicas? ¡Los 10 mandamientos son simples! Enseñarles el orden de los libros de la Biblia, de principio a fin, es algo simple.

Pero hoy... Yo no quiero hablar de esto. Lo que pasa es que con la tecnología las cosas son demasiado fáciles a veces, demasiado fáciles. Pero hay tanto que podemos aprender. Hay tanto que podemos enseñar a nuestros hijos. Sobre el Pesaj, sobre los Días de los Panes sin Levadura hasta el Último Gran Día. Y dependiendo de la edad que tengan también podemos enseñarles un poco sobre el significado de los Días Sagrados. Mismo que solo sea a nivel físico. “Bueno, fue entonces cuando Dios sacó a los hijos de Israel de Egipto”. Esto está bien. ¿Cuándo fue la última vez que usted ha leído una historia como esa a su hijo? ¿Ha hecho usted esto alguna vez?

**Versículo 3- No se aparten de ti la misericordia y la verdad...** Hay que enseñarles sobre la misericordia. Ellos no nacen con esto en su mente. Esto no está en la mente de un niño, y mucho menos en la mente de un adulto. Hay cosas que aprendemos como pueblo de Dios que Él nos enseña esto porque son rasgos de Su ser. Y cuanto más aprendemos esas cosas, más oportunidades tenemos de enseñarlas a otros. ¡Increíble! Es impresionante lo que puede pasar. Pero usted debe pensar en esto, debe planearlo y debe trabajar en ello. Es necesario mucho trabajo. Yo solo les estoy dando alguna orientación sobre como hacer esto. Como hemos en la serie de sermones anterior a esta, donde yo les he dado una visión general de algunas cosas, solo la esencia del asunto, sin entrar en detalles. Yo no tengo que hacer eso. ¡Porque la sabiduría clama por las calles! Hay muchas cosas en las que tenemos que pensar, las oportunidades que tenemos de participar, de ser parte de esto.

**No se aparten de ti la misericordia y la verdad.** La verdad. ¿Cómo ellos van a aprender la verdad si ni siquiera conocen los 10 mandamientos? ¿Qué significan los mandamientos? ¿Hay un gran Dios que nos dice cómo debemos vivir? Sí. Dios nos dice que debemos guardar el Sabbat. Pero, ¿y el resto? ¿Cuáles son los otros mandamientos? ¿Qué pasa con los últimos seis? ¿Cuales son y cómo eso afecta su vida? ¿Qué significa eso?

**Átalas a tu cuello, escríbelas en las tablas de tu corazón...** ¿Cómo puede un niño hacer eso si esto no le es enseñado? ¿Cómo puede un niño crecer en eso, comenzar a elegir eso por sí mismo? “¡Ah! Así es como quiero vivir”. ...y hallarás gracia y buena opinión ante los ojos de Dios y de los hombres. Y nuevamente, yo podría hablar de esto más detalladamente, podría dar todo un sermón sobre esto, sobre lo que significa el camino de vida de Dios, sobre como una persona aprende eso, de lo beneficioso que es para una persona vivir de la manera correcta, tratar a los demás de la manera correcta en su trabajo, etcétera, etcétera, etcétera.

**Versículo 5 - Confía en el SEÑOR con todo tu corazón; y no te apoyes en tu propio entendimiento.** ¡Guau! ¡Es mu importante enseñar esto a los niños! Porque, ¿qué hacemos la mayor parte de nuestra vida? ¡Nos apoyamos en nuestro propio entendimiento! Y para muchos de nosotros esa es nuestra gran batalla, ¿no es así? Nos apoyamos en nuestra propia comprensión, en la forma en que nosotros vemos las cosas. Y cada vez que suceden ciertas cosas usted tiene la oportunidad para enseñar a un niño: “No te apoyes en tu propia comprensión. Hay una manera diferente de hacer las cosas. Una mejor manera”. Enseñarles cómo es la naturaleza humana, que eso es lo que suele hacer. Enseñarle: “Oye, yo solía hacer esto antes de que Dios me llamara y desde entonces esto tiene sido una gran batalla en mi vida. Yo quiero confiar en ... Yo quiero hacer las cosas como Dios dice. Quiero hacer las cosas a la manera de Dios.”

¿Qué dice Dios al respecto? Yo quiero agradar a Dios. Quiero honrar a Dios. Cuando voy a la Fiesta de los Tabernáculos, la ropa que llevo demuestra mi actitud y mi manera de pensar hacia Dios. ¡Por eso lo hago! Todo lo que escribí sobre eso, el anuncio que hice, es porque se trata de cómo pensamos hacia Dios, se trata de honrar a Dios. ¡Especialmente en esos Sabbats! ¿Por qué haríamos algo diferente? ¿Por qué dejamos que nuestros hijos hagan algo diferente? ¿Lo entienden? ¿Por qué dejar que ellos vayan a la presencia de Dios de una manera diferente? Nosotros hacemos esto ahora de una manera diferente que antes, porque se trata de nuestra mente y de cómo pensamos entonces, cuando estamos haciendo eso.

**Confía en el SEÑOR con todo tu corazón; y no te apoyes en tu propio entendimiento. Reconócelo en todos tus caminos y Él enderezará tus sendas.** Esto es algo que usted tiene que enseñar a los niños, a reconocer a Dios. Enseñarles porqué usted hace las cosas que haces, porqué elige hacer ciertas cosas, porqué hacemos ciertas cosas de la manera que las hacemos en las reuniones del Sabbat. Enseñarles porqué yo he dado instrucciones de que no se puede usar teléfonos celulares u otros aparatos antes o después de las reuniones y especialmente durante los sermones. Enseñarles porqué eso es algo bueno, porqué eso es lo apropiado. “Eso es un castigo. ¡Eso es cruel! No se puede pedir que alguien haga eso.” ¿De Verdad? Si eso es lo que usted le dice a su hijo, entonces ...

**Versículo 6 - Reconócelo en todos tus caminos y Él enderezará tus sendas.** Dios debe ser lo primero en nuestra mente, en todas las cosas que hacemos. **No seas sabio en tu propia opinión.** Porque eso es lo que los seres humano tendemos a hacer. Y los niños harán lo mismo. Y esas con buenas oportunidades para enseñarles. **Teme al SEÑOR, y apártate del mal.** Hay que enseñar a los niños que hay un Dios y que Él ve todo lo que uno hace. Él sabe todo lo que uno dice. Usted no puede salirse con la suya nunca. No se engañe. Jóvenes o adultos, tarde o temprano sus pecados saldrán a la luz. Lo he visto muchas veces en la vida. Y estoy agradecido por ellos. Incluso con mis propios hijos. Si usted ora por eso Dios se encargará de que algo que está pasando en secreto no permanezca en secreto. Usted lo descubre y entonces puede hacer algo a respeto, puede tratar con esto. Eso debería ser algo que usted desea hacer porque usted quiere trabajar con su hijo para que él no se salga con la suya con ciertas cosas. Porque eso es lo que los niños suelen hacer, especialmente en la adolescencia. Esto también pasa cuando son más jóvenes, pero les diré una cosa: cuando los niños crecen usted casi no da abasto. ¿En el mundo de hoy? Educar a los hijos es un trabajo a tiempo completo. Usted puede ir a trabajar, pero probablemente debería quedarse en casa cuidándoles. Es broma. Porque educar a los hijos es un trabajo a tiempo completo.

**Versículo 9 - Honra al SEÑOR con tus riquezas...** Oportunidades para enseñarles algo. Me pregunto de qué se trata. Me pregunto cómo. ¿Cómo les enseñamos algo así? Aquí dice: **Honra al SEÑOR con tus riquezas y con las primicias de todos tus frutos.** Eso debería ser bastante claro. Pero, ¿que un padre nunca enseñe esto a sus hijos? Es una vergüenza, vergüenza, vergüenza. Usted puede enseñarles que cuando ellos hacen algunas tareas en casa y reciben una paga por esto, ellos deben dar el diezmo de lo que ganan, de su paga. Aunque sea una pequeña cantidad, usted debe enseñarles como funcionan las cosas. Y cuando ellos no hagan las tareas en casa, entonces no hay paga pero un castigo. Si ellos no hacen lo que tienen que hacer, no hay paga. Ellos pueden aprender ciertas lecciones de esto. Esa es un manera muy eficaz de enseñarles ciertas cosas. De verdad. Porque si ellos no hacen sus tareas en casa, si no hacen lo que tienen que hacer, entonces no hay paga. Usted no les da nada.

Esas son oportunidades de enseñar. “Si has ganado algún dinero, tu paga, ¿sabes lo que tienen que hacer?” Y esto es algo que usted puede comenzar a enseñarles desde muy temprana edad. Guardar el 1er diezmo. “¿Cuánto has ganado esta semana? 2 dólares. Muy bien . ¿Cuánto de eso pertenece a Dios? Toma las monedas, ponlas en el sobre y lo das a Dios. ¿Y qué más? El 2º diezmo. Otros 20 céntimos ¿Para qué? Para la Fiesta, de los tabernáculos. Para que tengas dinero para gastar durante la Fiesta.” Y usted puede decirles: “Si tú ahorras el 2º diezmo durante la Fiesta te daremos más. Pero si no lo ahorras...” La elección es suya.

Dar ofrendas en los Días Sagrados. ¿Cuándo usted comienza a enseñar a un niño sobre las ofrendas de los Días Sagrados? Ponga su nombre en el sobre. O déjelos escribir su nombre en el sobre. Solo asegúrese de que sea legible, según la edad de su hijo. Y entonces quedará constancia de la ofrenda que han dado. Ellos recibirán una carta de la Iglesia por correo. Eso es lo que hacemos en los EE. UU. por lo menos. Hacemos esto debido a los impuestos y todo lo demás. Tenemos un sistema automatizado que hace esto. Ellos entonces reciben un papel por correo. “Esto es lo que usted ha dado de ofrenda ese año.” Y hacemos lo mismo con los diezmos.

Los niños también son parte de la Iglesia, están participando juntos en algo. Ellos son parte de nosotros y de esa manera ellos pueden sentir esto, pueden saber esto. Porque si ellos no hacen eso, si usted no les que está enseñando esas cosas. ¡Que vergüenza! Eso es de verdad una lástima. Porque esa es un gran oportunidad de enseñarles sobre Dios y sobre la relación que debemos tener con Dios. Que debemos dar nuestra honrar a Dios con todas nuestras riquezas, porque todo lo que tenemos en la vida, Dios nos lo ha dado. Todo lo que usted tiene en la vida es porque Dios se lo ha dado. El aire que usted respira, los días de su existencia. Y no solemos preocuparnos con esto hasta que llegamos a una determinada edad y nos damos cuenta de las oportunidades que Dios nos ha dado de seguir viviendo. Eso es algo que está profundamente incrustado en mi mente, de una manera que no está incrustado en la mente de muchos de ustedes. Porque hasta que usted pasa por ciertas cosas, eso no es tan real para usted. Y cuanto más mayor se hace uno, más real esto se vuelve. Porque cuando uno es joven, adolescente, eso no significa tanto para usted. Eso es algo que parece tan lejos que usted ni siquiera piensa en ello.

Y qué gran oportunidad para enseñar a los niños sobre la creación de Dios, las cosas que existen. Todo lo que existe y que podemos disfrutar en la vida, es porque Dios lo ha creado. Y si no tenemos ese tipo de conversaciones con ellos... Dios desea recibir una parte de vuelta. ¿Por qué? Porque ese es sistema que Él ha establecido para que podamos ser enseñados. Eso es como Dios provee en esto. Y también para ser utilizado en cosas, en el tiempo de Dios. Para traer a otros a la Iglesia, sea donde sea y cuando sea.

Hay muchas oportunidades para enseñar a los niños porqué y cómo se hacen las cosas, de qué somos parte. Porque si no se sienten parte de esto, si usted no les enseña a ser parte de esto, venir a las reuniones será para ellos como un castigo. “¿Tengo que estar aquí sentado durante dos horas? ¿Cuándo termina éste con el sermón?” Voy a seguir más tiempo entonces.

Proverbios 4. Primero quiero terminar de leer esto aquí. **Honra al SEÑOR con tus riquezas y con las primicias de todos tus frutos. Así tus graneros estarán llenos con abundancia, y tus lagares rebosarán de vino nuevo.** Oportunidades para enseñarles cómo Dios trabaja en nuestras vidas. Cuando ellos son más jóvenes. Tenemos que hacer nuestra parte y enseñarles esto también. Enséñenles a los niños estas cosas.

**Proverbios 3:13 - Dichoso el que halla sabiduría, el que adquiere inteligencia. Porque ella es de más provecho que la plata y rinde más ganancias que el oro. Es más valiosa que las piedras preciosas: ¡ni lo más deseable se le puede comparar!** ¿Cómo puede un niño desarrollar una mente que piensa en Dios, una mente que sabe cosas y historias sobre Dios, y empezar a ver el valor de lo que le es enseñado? Y a veces ellos no ven el valor de esto hasta que sean más mayores, pero hay que comenzar a enseñarles a una edad más temprana. Y así esas cosas quedan gravadas en la mente.

¿Conocen sus hijos las historias en la Biblia? ¿Los enseña usted esto? ¿Aprenden ellos esas historias cuando son pequeños, incluso antes de que sepan leer, porque usted las lee para ellos para que las puedan disfrutar? ¡Porque Dios ha dejado constancia de increíbles historias en la Biblia! Y usted puede leerlas a sus hijos en versiones más simples. Recuerdo que solíamos tener esos libros en casa. Usted puede comprarlos en algunas librerías de libros sobre la Biblia. Eso no importa. Usted solo debe tener cuidado con algunas cosas sobre el Nuevo Testamento. Pero las historias del Antiguo Testamento, la historia de Sansón, la historia de Sadrac, Mesac y Abednego, y todos los demás, a los niños les gusta escucharlas. Cuando ellos son más pequeños les gusta escuchar esas historias una y otra vez. Les encanta cuando sus padres usan ese tiempo para enseñarles cosas. Y esas cosas quedan grabadas en su mente, ellos conocen y e acuerdan de esas historias.

Mi debería venir aquí para hablarles de las cosas que su padre solía enseñarles. Él hacía estudios bíblicos con sus hijos. Ella es quien es hoy debido a lo que Dios inspiró a ese hombre a enseñar a su hija, desde una edad muy temprana. Y algunas de las cosas que él enseñó, las historias que él le contaba, son las más significativas para nosotros, para ella, para las cosas que han sucedido en nuestras vidas. Mucho más de lo que ella se ha percatado en esos momentos. Ella había oído esas historias. Increíble. Increíble. Porque su padre amaba a sus hijos. Él era una persona muy respetada debido a la clase de hombre que era. Yo podría seguir contándoles muchas cosas sobre él. Pero él era un padre como un padre debe ser. Y eso es algo que requiere mucho esfuerzo y dedicación.

Y en aquel entonces... Todavía tengo algo de tiempo. En aquel entonces, debido a dónde estábamos, debido a lo que creíamos, la presente verdad, porque pensábamos que ciertas naciones europeas iban a invadir este país, él llevaba a sus hijos a una pista de atletismo para que aprendiesen a correr. Y lo hacía para que ellos estuviesen preparados para lo que iba pasar en el mundo. Él pensaba que eso les ayudaría. Porque cuando ellos llegasen a la edad de veinte años, la edad en que uno es capaz de tomar sus propias decisiones, sus hijos pudiesen tomar la decisión correcta, pudiesen decidir seguir adelante en la Iglesia de Dios. Ese era su enfoque en todo lo que él hacía con sus hijos,; que ello siguiesen siendo parte de la Iglesia de Dios. Y creo que él también pensaba que sus hijos deberían aprender alemán. Él se sorprenderá al saber que uno de sus nietos habla alemán. Él se esforzaba para inculcar esas cosas en sus hijos, porque la Iglesia es todo. Este camino de vida, donde estamos en el mundo, el fin de esa era y lo que se avecina. Él quería enseñar a sus hijos. Él organizaba estudios bíblicos con ellos todos los viernes por la noche. Largos estudios bíblicos. Muy largos. Así que, no piense usted que está exagerando, simplemente hágalo. Las historias que el adre de mi esposa le contaba han quedado grabada en su mente y hicieron de ella la persona que es hoy. ¡Increíble!

Deberías venir aquí, cariño, y contarles esas cosas. Porque esto es un increíble ejemplo de lo que usted puede hacer para enseñar a sus hijos sobre Dios. Y da igual cuantos años ellos tienen. Si tienen seis años o más. Trabaje con ellos, enséñales, estudie la Biblia con ellos, leales historias de la Biblia, hágales leer esas historias. Eso me hace recordar algunos libros con historias de la Biblia. [Disponibles en la página web de la Iglesia]. ¡Son libros increíbles! Y si hay algún niño o adolescente que nunca los ha leído, si usted nunca ha leído esas historias a sus hijos, ¿qué estamos haciendo aquí? ¿Qué estamos haciendo para enseñarles acerca del Dios a quien servimos? ¿Que estamos haciendo? Tal vez ellos deberían leer esto y hacer un resumen de lo que han leído. Leales historias, cualquiera de las historias de la Biblia. ¿Cuánto deseamos



los caminos de Dios para ellos? Si no les enseñamos los caminos de Dios, ellos no lo aprenderán por sí mismos. Les puedo garantizar que ellos no lo aprenderán por sí mismos.

**Proverbios 4:1- Oigan, hijos, la enseñanza de un padre; estén atentos para adquirir entendimiento.**

¡Para aprender! Se trata de aprender, se trata de estar atento a las cosas. ¿Y cuando se puede comenzar a enseñar esas cosas a un niño, enseñarle a estar atento, a prestar atención durante los sermones en el Sabbat? No estar con la mente en algún otro lugar, pensando en otras cosas. ¿Cuándo usted comienza con eso? Usted puede comenzar a enseñar a un niño a prestar atención a una edad muy temprana. Y yo podría seguir y seguir hablando sobre tantas cosas que usted podría hacer para mejorar el comportamiento de sus hijos en las reuniones del Sabbat. Y si usted nunca ha hecho esto, quizá eso va a ser una pequeña batalla al principio; o quizá sea un gran batalla. No lo sé. Eso da igual. Porque si usted no hace ningún esfuerzo, entonces, ¿qué va pasar con el niño? ¿Qué se puede hacer para ayudarlo en este punto? Bueno, me gustaría que ustedes se esforzasen, que hiciesen todo lo que puedan. **Oigan, hijos, la enseñanza de un padre; estén atentos...** Así es como ellos comienzan a aprender, aquí mismo en las reuniones del Sabbat, en las reuniones en los Días Sagrados y en la Fiesta de los Tabernáculos. Usted debe enseñar a sus hijos a prestar atención. Eso no es algo que sucede así nomás.

Y les digo que los niños de hoy en día lo tienen mucho más fácil en comparación con como eso era en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal. Entonces los niños aprendían desde el principio que tenían que tomar notas. Ellos aprendían a quedarse sentados durante los sermones, mismo a una edad muy temprana. Mi esposa les puede contar algunas historias de niños con chinchones en la cabeza porque los padres estaban... Esas cosas pasan si los padres no están atentos a sus hijos. Y no estoy sugiriendo que ustedes hagan lo mismo, solo les estoy contando como eran las cosas en aquella época. Y de eso ya hace muchos, muchos años. Eso fue a más de cincuenta años atrás, ¿no? ¿Cincuenta? ¿Sesenta? Cariño. Estoy bromeando.

Estoy hablando de cosas que han pasado hace mucho tiempo. Pero mismo a quince, veinte o treinta años atrás, así eran las cosas en la Iglesia de Dios. Eso era lo que hacíamos. Enseñábamos a los niños a tomar notas. Y ahora tenemos tabletas donde podemos buscar los versículos de la Biblia. Y eso está bien. Pero a mí, personalmente, me gusta más apuntar las cosas. Yo todavía tomo notas cuando escucho a Johnny o Wayne, o a otros dando un sermón. Yo tomo notas de los puntos más importantes y de los versículos. Y a veces yo vuelvo a leerlos, leo mis apuntes. Si algo que me viene a la mente debido a lo que estoy escuchando en el sermón yo entonces lo punto para mirarlo más tarde. Porque si no lo apunto yo simplemente estoy aquí escuchando y luego me voy quizá lo olvido. Y usted puede hacer esto pero no creo que sea lo mejor. Yo no estoy de acuerdo con eso. Pero tampoco digo que todos tengan que tomar notas. ¿Entienden lo que les estoy diciendo? A veces es bueno hacer las cosas como se solía hacer antes, usas los métodos antiguos, porque son buenos, porque esto fomenta la participación de los niños, les ayuda a aprender a muy temprana edad sobre el respeto, a prestar atención, y todo lo demás.

Eso me hace pensar en las historias de la Biblia. Libros increíbles. La forma en que están escritos. Y también las ilustraciones. Me acuerdo de las ilustraciones del libro "Historias de la Biblia. ¿Lo tenemos en la página web? [En español solamente el texto, sin las ilustraciones]. No lo he mirado. Es un largo... Y lo que está en la página web en comparación con los libros de antes... Solíamos tener los libros ilustrados por Basil Wolverton, que era un miembro de la Iglesia. Y si un niño o un joven mira esas ilustraciones, mismo

en la Iglesia de Dios, piensa: “¡Que horrible!”. Pero él dibujaba muy bien. Él también dibujaba para un tebeo, el MAD Magazine, ¿no? Él ha dibujado muchos de esos dibujos animados y esas cosas. Y más tarde, cuando Dios lo llamó a la Iglesia él hizo las ilustraciones para el libro “Historias de la Biblia”.

Y esas son cosas simples de enseñar a los niños. Para enseñarles la importancia de prestar atención en los sermones del Sabbat. Increíble. Usted tiene que trabajar en eso. Eso no sucede con solamente escuchar. Y eso también depende de la edad del niño. Usted tiene que trabajar en esas cosas. Tal vez si son muy pequeños usted solo puede enseñarles a apuntar los versículos . hay niños que miran los versículos que sus padres han escrito en sus notas. Porque tienen el hábito de hacer algo y no solamente quedarse sentados esperando, y cambiando de posición a cada minuto, sin casi poder esperar a que termine el sermón. No. Ellos tienen que participar. Así es como ellos comienzan a aprender esas cosas.

**Proverbios 4:3 - Pues yo también fui hijo de mi padre, amado tiernamente como hijo único mi madre. Y él me enseñaba y me decía: “Retenga tu corazón mis palabras; guarda mis mandamientos y vivirás”.** Y no tengo tiempo para hablar de eso detalladamente, pero podemos aprender mucho de los Proverbios. Tanto física como espiritualmente. Y aquí él continúa, diciendo, repitiéndolo una y otra vez: **¡Adquiere sabiduría! ¡Adquiere entendimiento! No te olvides ni te apartes de los dichos de mi boca.** Y esas son cosas que los padres tienen que hacer al trabajar con sus hijos. Porque esto cuesta mucho trabajo.

Estoy sopesando si debo hablar de esto más detalladamente o no. Una de las cosas más importantes que ustedes deben enseñar a un niño, a un joven, sobre Dios es mostrar respeto a Dios y a los demás en las reuniones del Sabbat. Antes, durante y después del sermón. Y los padres deben estar atentos a lo que hacen sus hijos. Especialmente durante la Fiesta de los Tabernáculos. Y espero que todos se esfuercen por hacer estas cosas. Porque la Fiesta de los Tabernáculos no son vacaciones. Tenemos que aprender a respetar el sitio donde estamos, las personas con las que tratamos, los administradores del alojamiento, las personas con las que tratamos. Debemos dar un buen ejemplo. No es como si todo estuviera permitido. Conozco a muchos padres que hasta el día de hoy no saben dónde están sus hijos y qué están haciendo. Usted no puede permitirse esto. Usted es quien los ha traído al mundo y debe trabajar con ellos. Usted no puede simplemente dejarlos a su aire, sin saber por donde andan y que están haciendo. Sus hijos son su responsabilidad y de nadie más. Debemos estar atentos a ese tipo de cosas y asegurarnos de que estamos haciendo nuestra parte enseñando a nuestros hijos a respetar, a ser ordenados, a portarse bien, a ser educados con las personas, a respetar a la propiedad de los demás, sea eso lo que sea. Tenemos esa responsabilidad como padres. Pero si no sabemos lo que nuestros hijos están haciendo...

Este es un estupendo entorno para trabajar con sus hijos. Me acuerdo de lo que solía decir el Sr. Neff, Leroy Neff. Él fue nuestro pastor en Houston, antes de que el Sr. Armstrong lo llevara a la sede de la Iglesia como evangelista y tesorero de la Iglesia. Pero recuerdo las cosas que él solía decir sobre la enseñanza, la crianza de los hijos. Y había un individuo en la Iglesia a quien las personas respetaban mucho. Él tenía muchos hijos y todos se comportaban muy bien en las reuniones del Sabbat. Y una vez el Sr. Neff le preguntó como él se las arreglaba para que sus hijos siempre se comportasen tan bien durante las reuniones del Sabbat. Y él dijo: “Bueno, yo descubrí que si trabajas con ellos seis días a la semana, ellos te dan un descanso en el Sabbat”. Y eso es verdad. Usted tiene que trabajar con sus hijos. Y los hijos de ese individuo se comportaban muy bien durante las reuniones, mostraban respeto hacia él, hacia lo que

él les había dicho, se comportaban cómo debían comportarse. Esa es una historia de la yo nunca me olvidaré. Es un buen ejemplo.

Proverbios 6. Quisiera mencionar esto nuevamente, porque esta es la última vez que voy a decirlo. Los teléfonos celulares: no permita nunca a sus hijos usarlos durante las reuniones del Sabbat. Los niños y los jóvenes no necesitan esto durante el sermón y punto. Y tampoco antes o después del sermón. Absolutamente sin propósito. No hay ninguna necesidad de esas cosas. Déjenlos en el coche o en casa. Yo conozco a algunas personas que hacen esto. Eso es algo bueno. ¿Dejar que sus hijos jueguen ciertos juegos durante el sermón? Usted no les está enseñando lo que debe enseñarles. Hay que tener equilibrio en esto. Usted no tiene que juzgar a los demás. Porque en ciertas situaciones, dependiendo de la edad del niño, si es muy pequeño, si tiene 3, 4 o 5 años... Cada padre tiene que trabajar con su propio hijo de la manera que pueden trabajar con ellos en un momento determinado. Pero cuando ellos alcanzan una determinada edad, cuando ya pueden ir a la escuela, no es necesario que estén jugando durante el sermón; o antes y después del sermón. Porque entonces ellos se quedan aislados y no tienen contacto con otros. Y esas cosas se aprenden pero los padres tienen que trabajar en esto. Y ahora que somos tan pocos, eso hace con que ese trabajo sea aún más difícil para usted. Pero no me venga con excusas como: "Hoy no podemos hacerlo esto. Hoy no estamos logrando hacer esto." ¡Tonterías!

**Proverbios 6:20- Guarda, hijo mío, el mandamiento de tu padre y no abandones la ley de tu madre.** Dios pone mucho énfasis en esto. Dios nos recuerda cosas muy básicas. Dios nos enseña sobre la importancia a nivel espiritual de las cosas que nos son dadas en la Iglesia de Dios, de las cosas que Él nos muestra en Su palabra. Y debemos vivir de acuerdo con las cosas que Dios nos revela, debemos apoyar, respetar, honrar esas cosas, hablar de esas cosas de manera positiva.

Una de las cosas más dañinas que un padre puede hacer a sus hijos es hablar delante de sus hijos cosas que no están de acuerdo con lo que Dios nos da en Su Iglesia. Es hablar de manera negativa, criticando lo que la Iglesia hace. Yo he visto esto muchas veces desde que estoy en la Iglesia, padres que han hecho esto abiertamente no solo con otros adultos en la Iglesia, pero en las conversaciones entre esposo y esposa delante de sus hijos. Los niños los escuchan. Esto es algo increíble. Esperemos que esas cosas ya no pasen en la Iglesia. Pero todavía pueden estar pasando.

**Guarda, hijo mío, el mandamiento de tu padre y no abandones la instrucción de tu madre. Átalos siempre a tu corazón y enlázalos en tu cuello.** En otras palabras, debemos tratar esas cosas siempre con respeto y honor. Y aprendemos estas cosas en la Iglesia de Dios. Él nos enseña a valorar esto. Él nos enseña a abrazar esto. Y también se pueden enseñar esas cosas a los niños, a nivel físico. De verdad. Pero usted debe pensar en esas cosas. ¿Qué significa esto? ¿Qué significa esto para su vida? ¿Qué significa esto en el entorno de la Iglesia, en las reuniones del Sabbat?

**Cuando camines, te servirán de guía. Cuando duermas, vigilarán tu sueño. Cuando despiertes, hablarán contigo.** ¿De qué se trata esto? **El mandamiento es una lámpara, la enseñanza es una luz y la disciplina que corrige es camino de vida.** Yo podría dar un sermón completo sobre esos dos últimos versículos. Pequeñas cosas que usted debe hacer y pequeñas cosas que usted no debe hacer. Pero no hace falta hacer eso. Cabe a nosotros pensar sobre esas cosas en nuestras propias vidas, en nuestras propias

situaciones y en los asuntos que surgen en nuestro día a día si tenemos hijos. Pensar en las cosas que podemos hacer, en cómo podemos hacer esto, en cómo podemos enseñar a nuestros hijos esos rasgos de carácter, esas cualidades, esas cosas sobre Dios.

**El mandamiento es una lámpara, la enseñanza es una luz y la disciplina que corrige es camino de vida.** ¡Eso solamente! ¡Ese último solamente! Esto le da una oportunidad increíble para enseñar a un niño sobre la realidad de la vida, sobre el amor. ¿Qué nos dice Dios sobre esto? ¿Qué nos dice Dios si estamos sin corrección, si Él no nos castiga? ¿Y por qué Dios lo hace? ¿Por qué Dios nos corrige? Porque Él nos ama. Él se preocupa por nosotros, por lo que pueda pasarnos. Y eso es amor. Si no somos corregidos, ¿dónde está la atención? ¿Dónde está el amor? Si amamos a nuestros hijos vamos a corregirlos. Si nos preocupamos por nuestros hijos vamos a corregirlos. Nos involucraremos en su vida y vamos a hacer las cosas que necesitamos hacer. “La disciplina que corrige es camino de vida”. ¡Y qué cosa más grandiosa es enseñarle esto a un niño en primer lugar! Use la corrección como una oportunidad para enseñarles: “Oye, aprenderás que así es la vida. Esto va a seguir siendo así cuando seas mayor y te marches de casa. Esto continuará durante toda tu vida. ¿Y cómo vas a responder a eso? ¿Vas a responder a tu jefe, a tu empleador como me estás respondiendo? ¿Y a dónde crees que te va a llevar eso? ¿Cómo vas a responder a tus profesores?”

Enséñales que la corrección no es un enemigo. Y les digo que he conocido a muchas personas que se han marchado de la Iglesia de Dios porque simplemente no entienden esto: “La disciplina que corrige es camino de vida”. Nosotros somos egoístas por naturaleza. ¿Piensa usted que un niño puede aprender esto? “¿Por qué estás haciendo eso? ¿Cuál es tu motivo? ¿Ves lo que está pasando aquí?” ¿Puede usted enseñarles sobre el egoísmo? Por supuesto que sí. Ellos no van a entender esto como usted lo entiende en el plano espiritual, pero usted puede comenzar a enseñarles cosas en el plano físico. Y si, de todas las cosas de las que hemos hablado aquí, si eso es todo lo que usted puede enseñar a su hijo, usted es muy bendecido como padre. ¡Que bendición para un niño si puede aprender eso, si esto se convierte en parte de su vida! Porque esto es algo que nunca se va a detener. Porque nuestra naturaleza es egoísta, nuestra naturaleza solo piensa en sí misma. Dios que nos ama quiere que seamos diferentes en nuestra forma de pensar hacia los demás, en nuestra forma de tratar a los demás. Y tenemos esta batalla. ¿Puedes usted enseñar eso a su hijo, sobre esa batalla que tiene lugar dentro de nosotros? Por supuesto que sí. Usted tiene muchas oportunidades para comenzar a enseñarle esas cosas. “Estás luchando en este momento. Estás luchando dentro de ti ahora mismo. No te gusta lo que te dije. No te gusta tu castigo. ¿Ves de dónde viene eso? ¿Lo ves un poco? ¿Sabes lo que te está pasando? Mírate en el espejo. ¿De dónde viene eso? Eso no es nada bonito, ¿verdad?”

La mayoría de las personas que se han marchado de la Iglesia nunca han entendido esto del todo. Pero los que luchan y pelean hasta el final, los que siguen luchando, ellos comprenden que tienen que luchar contra su naturaleza hasta que sean transformados. ¿Puede usted enseñar a su hijo que Dios nos hizo de esta manera para un propósito? Y en uno de los sermones más importantes de la Fiesta de los Tabernáculos de este año, vamos a seguir edificando sobre las cosas de las que hemos estado hablando aquí. Y eso me parece algo maravilloso, algo increíble, algo que Dios nos reveló de una manera muy clara. Dios nos ha revelado la razón por la cual Él nos ha creado de la manera que somos. Y usted puede enseñar esto a sus hijos, ellos pueden comenzar a aprender sobre esto. ¡Increíble!

Vamos a parar por aquí. Pero, qué bendición es aprender esto a una edad temprana. Padres, sean diligentes, trabajen duro para cuidar y educar a sus hijos en el camino de vida de Dios, especialmente.